

## PICO TONEO Y SIERRA DE SENTILES (LEÓN)

El Puerto de San Isidro se encuentra a caballo entre Asturias y León, más conocido por la estación de esquí "San Isidro" ubicada en la vertiente leonesa y más recientemente por la también estación de esquí "Fuentes de Invierno", del lado asturiano, que por las bellas montañas que le circundan. Zona de grandes contrastes donde podemos encontrar amplias praderas, salpicadas por hayedos y pinares a los pies de bravías cumbres que si bien no son muy elevadas, pues la mayoría no sobrepasa los 2.000 m., si tienen hermosas cresterías y "pindias" paredes y canales.

La abundancia de agua debido a los numerosos arroyos y riachuelos y a los pequeños lagos y lagunas que riegan las laderas y valles, ha favorecido la creación de pastizales, que sirven para mantener una importante cabaña ganadera, mayoritariamente vacuna, y una horticultura de subsistencia (verduras, hortalizas, algunos frutales, etc. para la casa). En los bosques y pironales es fácil sentir, más que ver, la presencia de corzos, venados, jabalíes, etc.

Pertenece a la Comarca del Alto Porma, con capitalidad en Puebla de Lillo donde junto con la sede del Ayuntamiento se encuentra la Casa del Parque Regional de Picos de Europa, ubicado en la demarcación territorial de Isoba, pedanía de Puebla de Lillo situada al norte del municipio, donde destacan entre su bello entorno natural el Lago de Isoba y el Ausente con sus respectivas leyendas, en su casco urbano una pequeña iglesia bajo la advocación de María Magdalena y algunas casas de fábrica tradicional montañesa. En sus proximidades se encuentra el Caserío de San Isidro, antiguo lugar de descanso para quienes cruzaban el Puerto en una u otra dirección.

Partimos del aparcamiento (1670 m.) de la estación de esquí de San Isidro, en el sector de Cebolledo, dejamos atrás los edificios de la estación y las instalaciones de los telesillas y por la pista de El Circo, dejando a la derecha los telesillas, subimos en cómoda y tendida ascensión hasta la confluencia, por la derecha, con la pista de El Toneo y ya por ésta hasta la caseta del final del telesilla de la misma (1960 m.), un sendero nos conduce por su derecha a un pequeño alto (2024 m.) desde donde descendemos al Collado del Toneo (1962 m.), desde la caseta hasta aquí más nos parece haber caminado por el arenal de una duna que por una zona montañosa, una corta y exigente subida, bien por sendero bien aprovechando los peldaños que la exigua vegetación ha formado, nos deposita en la amplia cumbre del Toneo (2024 m.), para acceder hasta su buzón de cumbres pasamos una pequeña arista que no entraña ningún riesgo, salvo que hubiera hielo, esta magnífica atalaya nos permite gozar de unas vistas únicas de los dominios del Puerto de San Isidro y de la estación de esquí homónima con la maltrecha Sierra de Ajo, al O, al N el Pico Torres se nos presenta con toda su magnificencia acompañado del Valverde o al S la Sierra de Sentiles (que será nuestro siguiente destino).

Regresamos hasta la caseta del telesilla y continuamos por la pista de esquí que en suave descenso cruza el Circo de Cebolledo hasta el collado (1849 m.) que le une con el Circo de Requejines, en este punto iniciamos, por la izquierda, la larga travesía de la Sierra de Sentiles con continuas subidas y bajadas por un terreno donde las rocas imponen el camino a seguir hasta alcanzar la Peña de Requejines o Requexines (2026 m.), un pequeño descenso hasta un collado (1982 m.) y atacamos la última subida de la Sierra de Sentiles, la Peña El Ausente (2041 m.).

Durante toda la travesía vamos a disfrutar de unas extraordinarias panorámicas del Valle de Isoba, por nuestra izquierda, y desde estos dos últimos picos disponemos de las mejores vistas que se pueden tener del Lago Ausente, a la izquierda, y del Circo de Requejines, por la derecha, con las pistas de esquí, los extensos pastizales y la mina Respina, de talco a cielo abierto, que si bien está degradando el terreno y el medio natural también es cierto que es una de las pocas de fuentes de ingresos que tienen los habitantes de la zona. Por camino sin definir descendemos, a poniente, hasta un collado (1928 m.) desde el que iniciamos la fuerte bajada hasta el Lago Ausente (1746 m.). Bordeamos el lago por su derecha y continuamos las marcas del PR-LE 26 que nos llevan a un cruce podemos optar por cualquiera de los dos senderos. Continuamos por el itinerario descrito en el regreso de la ALTERNATIVA

**ALTERNATIVA:** Desde el aparcamiento de la estación (1670 m.) retrocedemos unos metros hasta una pista a la derecha, con panel explicativo e indicativo de la ruta al Lago Ausente, (1625 m.) la seguimos sin ninguna dificultad digna de mención, salvo algún coche que pueda pasar por ella, una suave subida nos lleva hasta un cruce (1674 m.) de donde parte una pista hacia las antenas que tenemos a la izquierda, continuamos por "nuestra" pista e iniciamos un cómodo descenso hasta la cota 1630 m. donde igualmente con un desnivel apenas perceptible vamos subiendo hasta las proximidades del lago (1700 m.), un pequeño y "pindio" repecho nos deja en la cubeta (1746 m.) glaciar del Lago Ausente, una bella estampa tenemos ante nosotros con el Lago y el Requejines, a la derecha, y Ausente, al frente, cual vigías protectores que a su pesar no pueden evitar que algunas personas nos dejen el "recuerdo" de su paso por aquí.

De origen glaciar y como todo buen lago que se precie también tiene su leyenda: "Una vieja avara vivía en un pueblo encerrado entre peñas. Ante su egoísmo, los habitantes de dicho pueblo lo abandonaron, dejando allí sola a la anciana. Un día, una tormenta de nieve la sorprendió y, sin que pudiese huir, quedó sepultada junto con el pueblo. Dicen que en las noches de invierno aún se oyen los llantos de la anciana que vivirá para siempre en el fondo del lago Ausente"

Regresamos por el sendero de subida que nos deja en la pista (1700 m.) que hemos seguido desde el aparcamiento de la estación (antes de iniciar este descenso sale un sendero a la izquierda, es un atajo que igualmente va a la pista). Una vez en la pista enseguida encontramos un señalizado desvío a la derecha por el que antaño se subía al lago, seguimos por este sendero que entre brezos y escobas cruza la Loma Fonfría pasando por una de las turberas más extensas del Puerto, vadeamos el reguero Peñón y por su encajonada margen izquierda y tras varios zigs-zags avistamos unas grandes rocas por las que pasamos para cruzar unos prados y acceder al área recreativa El Praico (1390 m.), situada en pleno cauce del arroyo Fonfría, tributario del río Isoba, tan solo nos resta cruzar ésta por un puente subir hasta la carretera, junto a un panel indicativo, para finalizar en La Venta de San Isidro (1400 m.).

